

*El Duero,
ese gigante desconocido*



Delfín Esteban
Juan Manuel Esteban
Reinaldo Casado
Jesús Moneo

EL Grupo Espeleológico Ribereño, sociedad deportiva y cultural de Aranda de Duero, ampliando su campo de actividades, hace dos años creó una sección de piragüismo, dedicada a la práctica de este deporte en sus dos facetas: deportiva y aventurera.

En el pasado año, cinco de sus miembros decidieron iniciar una aventura de las más atrayentes que puedan existir para un arandino: el descenso del río Duero en piragüa sin apoyo exterior, desde el Pantano de la Cuerda de El Pozo hasta Oporto (Portugal).

Desde nuestra infancia han sido lugar continuo de nuestros juegos, el río y las riberas que recorren nuestra población. El enigma que supone observarlos más allá de donde nuestros juegos infantiles nos lo permitían, fue una constante curiosidad que el pasado verano pudimos realizar.

El observarlo a lo largo de su recorrido, en todas sus facetas: fauna, flora, contaminación, belleza paisajística, etc., ha sido una de las mejores experiencias de nuestra vida que queremos contar, con la sana intención de aumentar el respeto hacia la naturaleza y su mejor conocimiento.

Los preparativos se llevaron a cabo durante el invierno pasado: búsqueda de patrocinadores oficiales y privados, adquisición de los materiales necesarios, documentación sobre el río, etc., y por supuesto, una carga de ilusión enorme a añadir a los 40 kilos que pesaba cada embarcación cargada.

En piragüas tipo «R», sin timón, y con todos los materiales en el interior de las mismas, el seis de julio, a las ocho de la mañana, parte la expedición desde donde el Duero es practicable para este tipo de embarcaciones: el Pantano de la Cuerda de El Pozo, hasta alcanzar el 13 de agosto las aguas saladas del océano Atlántico.

No queremos hacer un relato de una aventura, sino dar a conocer el Duero en una serie de facetas como son la flora, fauna, conservación de las aguas, belleza paisajística y datos de interés.

Se podrá pensar que esta información se puede obtener en cualquier libro de naturaleza. No falta razón, pero nuestra aportación consistirá en que el punto de vista de nuestras exposiciones está formado desde el interior del río, no desde el exterior. La visión interior es muy diferente a la exterior, pues, desde los animales existentes que están preparados para defenderse del enemigo que viene de las riberas y no del agua, facilitando su observación, hasta la belleza de los paisajes observada desde el agua, cambia formidablemente.

Las secciones anteriores las dividiremos en tres zonas para su mejor localización:

- Zona alta: desde el comienzo hasta Almazán (Soria), la Penillanura Soriana.
- Zona media: desde Almazán hasta Zamora.
- Zona baja: desde Zamora hasta la desembocadura.

Fauna

Zona alta

En esta parte del río es considerable la cantidad y calidad de la fauna observada, debido a que éste discurre en zonas no muy pobladas y de difícil acceso para el hombre, añadiéndose abundante vegetación en las riberas en las que se pueden observar con facilidad jabalíes, zorros, algunos corzos y garzas reales, ardillas saltando de árbol en árbol, palomas torcaes en las choperas y, según los nativos de las riberas, cada vez se localizan menos nutrias, animal éste que nosotros no tuvimos el placer de observar. Igualmente, como río de montaña, existen abundantes truchas.

Zona media

En esta zona aumenta la presencia del hombre y, por lo tanto, la disminución de la vegetación y por consiguiente, el descenso de la cantidad de animales, siendo las especies existentes más conocidas, debido a su mejor adaptación a las condiciones de un ecosistema más degradado.

Se pueden observar jabalíes, conejos, zorros, gran cantidad de ánades, milanos reales, excepcionalmente algunas parejas de martín pescador, abundantes gallinas de agua y algunas cigüeñas, especie en franca decadencia. Las truchas existen en menor cantidad, habitando las aguas numerosos barbos, carpas, tencas, algunos galápagos, culebras, ratas de agua, etc.

Zona baja

En la zona de Zamora, existen grandes bandadas de ánades, concretamente en Puente Duero. Pero donde se puede contemplar gran cantidad de animales, y muchos de ellos de difícil observación, debido a lo inaccesible de la zona, es en la maravillosa zona de los Arribes del Duero. Allí se pueden localizar las últimas cigüeñas negras; es uno de los dos lugares de España donde se pueden observar. El otro es el Parque Nacional de Monfragüe. Habitan, además, colonias de buitres leonados, alimochos, perdices rojas, halcones, búhos reales, águilas perdiceras, etc.

En las aguas se pueden pescar gran cantidad de carpas, lucios, barbos, anguilas, etc., actividad que practican los pescadores con redes portuguesas que cruzan a lo ancho del río.

Rebasados los Arribes, y, ya en la zona portuguesa, la fauna desaparece en gran medida, debido al aterrazamiento de las riberas y a la urbanización constante de éstas, pues no existen grandes núcleos urbanos, sino gran cantidad de casas diseminadas en las orillas del río.

Flora

Zona alta

Existe abundante vegetación en las riberas que lleva en ocasiones a obstruir el río, discurriendo entre ella.

En la zona más alta, hay abundancia de pino maderero. Según se desciende, se pueden observar sauces, cedros, avellanos, álamos, abedules y numerosos arbustos.

Debido a la limpieza de las aguas es fácil observar en ellas nenúfares, junqueras y cañaverales.

Zona media

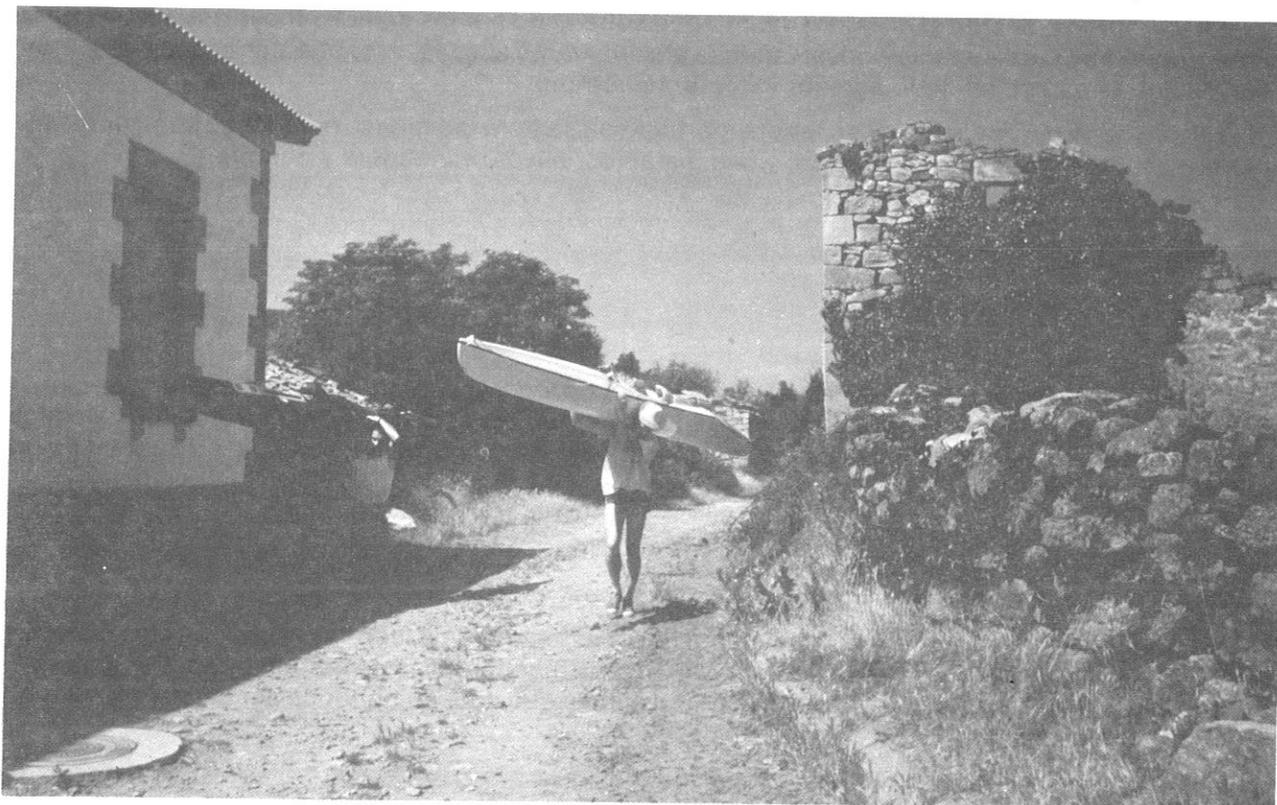
A lo largo de esta zona y alineadas paralelamente al trayecto del río, se localizan las famosas choperas de alargadas hileras dando escolta al cauce del río.

En menor cantidad existen endrinos, avellanos, olmos.

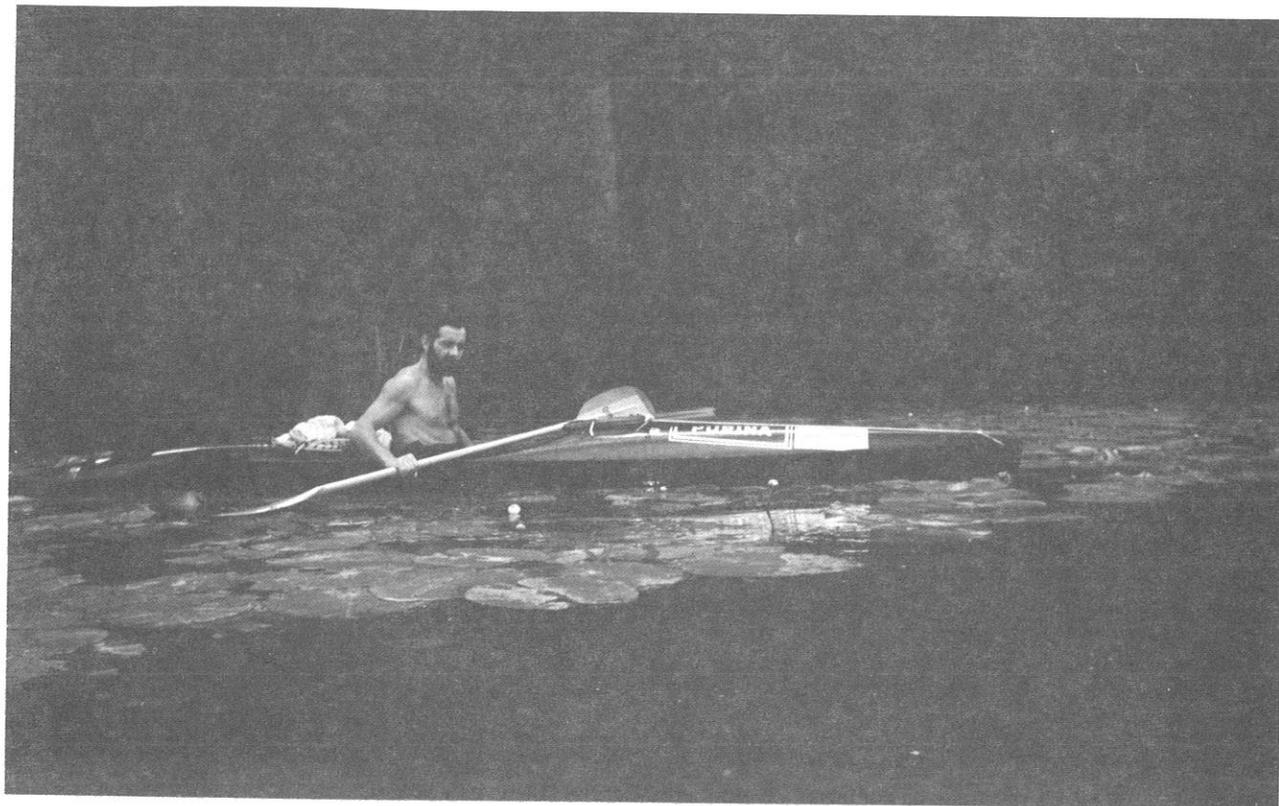
Es notoria la disminución de la flora acuática, debido a la progresiva suciedad del agua. Igualmente disminuye la vegetación a partir de varios metros de las riberas, a causa de los cultivos intensivos y a la desertización constante de nuestros campos castellanos.

Zona baja

Al comienzo de ésta, es fácil observar quercus (encinas, robles...), debido a las dehesas utilizadas para la ganadería de reses bravas.



La circunstancia anteriormente referida obligó, en varias ocasiones, al porteo de piragüas.
Nenúfares en las proximidades de Soria.



En los Arribes, debido al encajonamiento que sufre el río por las grandes rocas graníticas que lo surcan, disminuye la vegetación observándose aisladamente ailagas, escobas, carrascas e higueras, especies que nos hablan de lo agreste y difícil del terreno.

Atravesando los Arribes y ya en la zona portuguesa, la flora disminuye por idénticas razones que la fauna, cultivándose en gran medida, vides, naranjos, olivos, eucaliptus y chumberas.

Contaminación

Zona alta

En esta zona al constituir la parte montañosa del río y por lo tanto la menos poblada, no existen problemas de contaminación, con la salvedad de la capital, Soria, donde existen desagües de aguas sucias sin depurar, suciedad que se sedimenta en la cercana presa de los Rábanos, no resultando un importante problema.

Zona media

Constituye ésta la parte del río más afectada por este problema, con varios puntos claves donde se acentúa y varios tramos donde el río inicia procesos regenerativos de autolimpieza. Desgraciadamente nuestra localidad comparte con Valladolid el más que dudoso honor de ser las partes más sucias y contaminadas de todo el río.



Desembocadura del río Pisuerga. La contaminación por productos químicos es evidente.

En Almazán (Soria) comienza el proceso degenerativo del río, debido a los residuos de la industria papelera y a las propias aguas residuales del pueblo.

En su transcurso por tierras de Soria el río se regenera en la medida de la capacidad del agua que trae, acentuándose este problema en verano debido al menor flujo del Duero y al aumentar la población de estas zonas. Cada pueblecito tiene su propio desagüe sin control y, por supuesto, sin depurar.

Acercándose a nuestra localidad y desde Vadocondes, se empieza a observar la presencia de animales muertos como: cerdos, perros, ovejas, etc., arrojados con la mayor impunidad e irresponsabilidad al río. Igualmente se aprecia mayor suciedad del agua, por el mismo problema: desagües incontrolados. En el mismo Aranda la suciedad y el mal olor se acrecenta, y del cual todos en verano somos testigos, con la salida de todas las aguas fecales y residuales de la población y de su industria, por supuesto, sin depurar.

Del desprecio de algunos arandinos por el río dan fe los extraños objetos existentes en él, como son: una vagoneta minera, dos vehículos automóviles enteros, ruedas de tractor y demás objetos de consumo diario y, de difícil o imposible degradación.

Igualmente, es lamentable destacar como algunos comerciantes sin escrúpulos, arrojan las cajas y demás desechos de su actividad en dos o tres lugares muy próximos, río arriba, de nuestra localidad.

Hasta Pesquera de Duero, el río continúa en las mismas circunstancias, agravándose éstas al paso cercano de esta localidad, pues el vertedero de basuras del pueblo es el mismo río, arrojándose éstas por una ladera hasta el cauce.

De ahí hasta Valladolid el río se regenera en una pequeña cantidad, volviendo a sufrir aquí otra agresión de enormes magnitudes en la desembocadura del río Pisuerga, donde pueden apreciarse todo tipo de residuos químicos, alcanzándose grados de auténtica contaminación industrial.

En el camino hasta Zamora comienza un largo proceso regenerativo, ayudado por la gran cantidad de presas pesqueras, donde la suciedad se sedimenta, y por la mayor anchura del mismo.

Zona baja

En los Arribes, el río vuelve a conservar una pureza salvaje, debido a las razones ya expuestas de esta zona: inexpugnabilidad para la civilización y las enormes presas eléctricas existentes.

En Portugal, al no existir grandes núcleos urbanos, y su industria no estar muy desarrollada, no existen apreciables focos de contaminación tan puntualizados como en España, a pesar de ser navegable el río.

En los 15 últimos kilómetros, la marea se encarga de mantener el cauce en condiciones aceptables.

Paisajes

Como interés paisajístico del río Duero es de apreciar sus continuos contrastes a lo largo de las vastas zonas que recorre, acusándose éstos en los Picos de Urbión, y en los Arribes del Duero, zona en la que nos detendremos a comentar pues la primera es más conocida dada su cercanía a nuestra localidad.

Los Arribes del Duero, situados entre Zamora y la frontera de Portugal, es una de las zonas más bellas, agrestes e inhóspitas de España, dado su difícil acceso. El río está escoltado durante casi 150 kilómetros por enormes moles graníticas, constituyendo uno de los lugares más bonitos para visitar y donde la presencia del hombre es mínima, exceptuando la zona de pescadores portugueses con sus embarcaciones denominadas lurias, dedicándose durante el día a esta actividad y de noche al contrabando de tabaco.



El abandono, por falta de utilidad, de las presas de molinos, ha facilitado la erosión del río a las mismas, produciéndose esta bella fotografía.

Llegada a Miranda do Douro (Portugal), entre las escarpadas orillas que se forman en los Arribes.



A lo largo de Portugal es interesante observar el transporte de los famosos vinos de Oporto a lo largo del río en las denominadas rabelas.

Anecdotario de una expedición

Para finalizar este artículo queremos contar algunas anécdotas ocurridas en el transcurso de la expedición por si algún lector siente la tentación de repetirla.

Queremos destacar la alegría y colaboración con que nos recibían los nativos de las riberas, sobre todo, en Portugal, hasta tal punto que al preguntarles sobre la distancia a algún punto de referencia, como queriendo acortarnos las distancias geográficas para evitarnos cansancio y, por supuesto, con buena voluntad, nos indicaban su proximidad cercana, cuando ésta, en realidad, era mucho mayor a la referida por ellos.

De la dureza deportiva de la expedición nos puede hablar uno de los integrantes, el cual hubo de abandonar al cuarto día: tormentas, ocho horas remando, sol, humedad, mosquitos, etc., son difíciles de aguantar.

Todos los esfuerzos anteriormente referidos pudieron irse al traste por unas formalidades burocráticas. Llegando a la presa de Castro y por motivos de seguridad, no se nos permitió el paso por ella. Un ordenador mal programado y un torpe funcionario, el director, nos retuvieron día y medio. Las gestiones de nuestros compañeros de Aranda ante la empresa Iberduero nos permitieron continuar.

Al paso por los Arribes y ratificando las opiniones vertidas en este artículo sobre la inexpugnabilidad de esta zona, atravesamos una colonia de buitres, causándoles tan gran sorpresa que una de las crías cayó al agua desde su correspondiente nido. Le tuvimos que echar una mano para salir del río y subirle a unas rocas.

No sólo nosotros tomamos el río Duero como motivo de vacaciones veraniegas: tres jóvenes vascos, dos chicos y una chica, realizaban la misma aventura, pero ellos en bicicleta, coincidiendo casualmente en varios puentes o finales de etapa. Otra idea para nuestros lectores para pasar unas atractivas vacaciones.

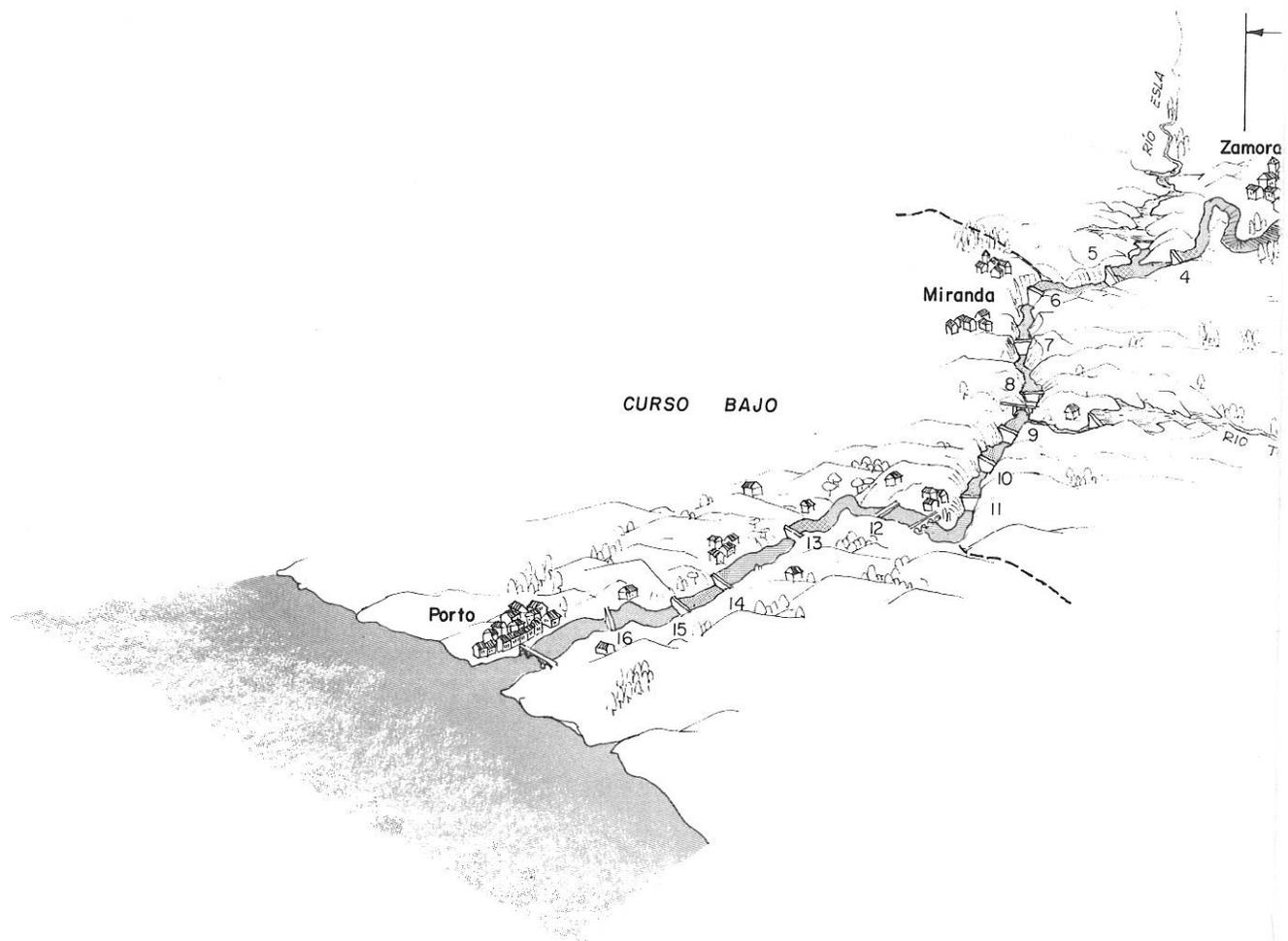
Algún lector podrá preguntarse por nuestro horario de actividad piragüística. Fue el siguiente:

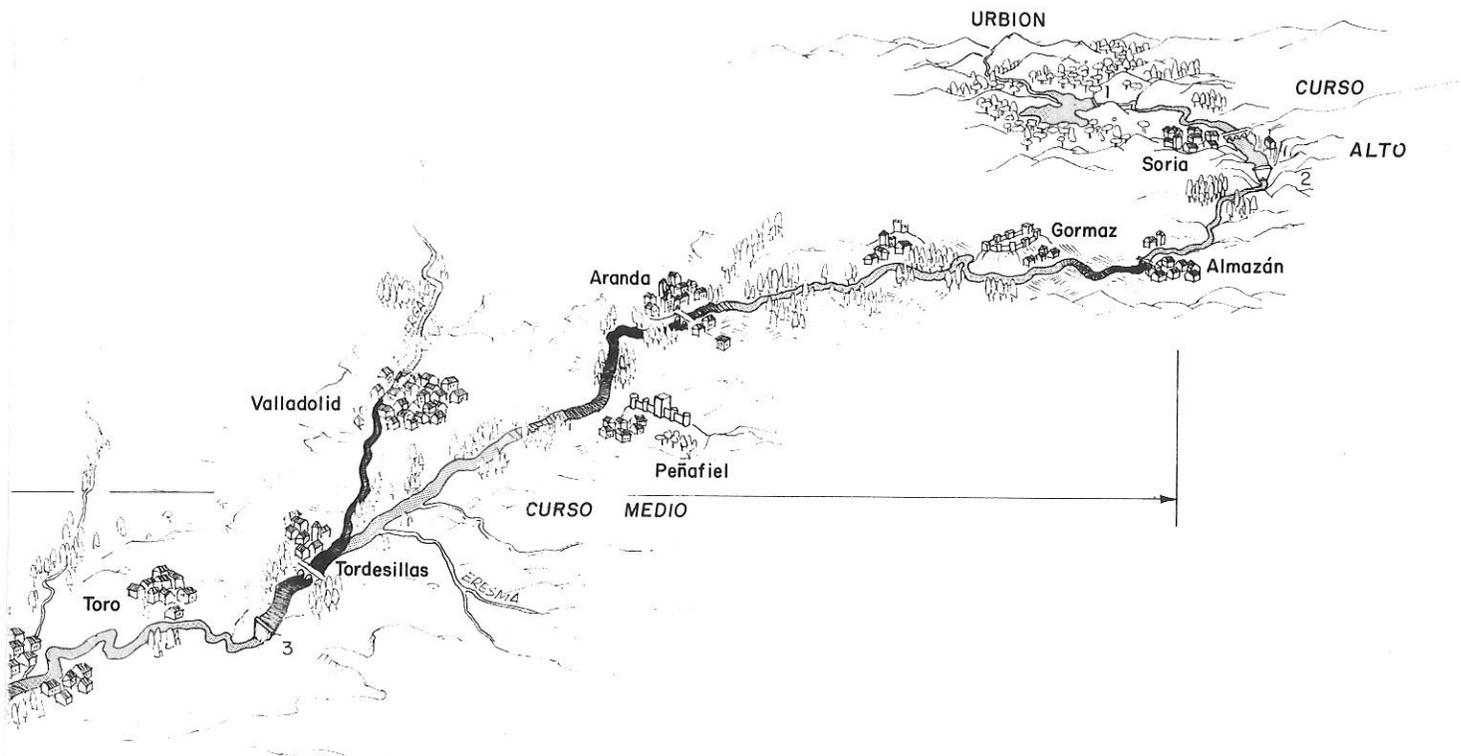
Nos levantábamos a las 6,30 horas, desayuno, recogida de material y levantar el campamento. A las ocho horas, iniciábamos la etapa. A las 11 horas, parada para descansar e intentar localizar algún pueblo para avituallarnos. A las 12 horas, otra vez al río. A las 14,30, parada a comer. 15,30 horas, de nuevo a remar. A las 18 horas, parada a descansar y tomar algún alimento. 18,30 horas, última vez al río. 20 horas, parada en la ribera, intentando localizar lugar para acampar. Cena y a dormir.

El material utilizado fue: dos tiendas de campaña, menaje de cocina, cuatro sacos de dormir, chandals y ropa deportiva, material fotográfico, mapas, cuatro piraguas tipo «R».

Esperamos haber sido de utilidad en el conocimiento de nuestro río Duero, con la sana intención de lograr una mejor actitud de todos hacia su conservación, en particular, y al conjunto de la Naturaleza en general.

Queremos agradecer desde estas líneas, las pocas, pero muy valiosas colaboraciones que nos ofrecieron entidades públicas y privadas, así como a los miembros del Grupo Espeleológico Ribereño y a los medios de comunicación locales, animándoles con ilusión a intensificar estas ayudas, para las expediciones de próximos años en ríos de idénticas características y dimensiones del Duero. ¿Quizá este año el Ebro?





- 1 CUERDA DEL POZO
- 2 LOS RABANES
- 3 CASTRONUÑO
- 4 S. ROMAN
- 5 VILLALCAMPO
- 6 CASTRO
- 7 MIRANDA DO DOURO
- 8 PICOTE
- 9 BEMPOSTA
- 10 ALDEADAVILA
- 11 SAUCELLE
- 12 POCINHO
- 13 VALEIRA
- 14 PESO DA REGUA
- 15 CARRAPATELO
- 16 CRESTUMA

LOS TRAMOS ENNEGRECIDOS CORRESPONDEN A ZONAS DE FUERTE CONTAMINACION

